



Capítulo 193 - Las primeras informaciones.

Unas horas más tarde, el trío entró en una pequeña cafetería situada bastante lejos del lugar donde habían aparecido.

La pareja se sorprendió un poco al saber que había pasado aproximadamente un año y nueve meses desde que fueron teletransportados a este mundo.

El siguiente «desastre» estaba a menos de tres meses. Después de tres meses, su mundo entraría una vez más en una nueva etapa de crecimiento, eliminando el tercer sello del Sistema y aumentando el nivel permitido a 40.

Tres meses era exactamente el tiempo que la pareja tenía para dominar sus linajes y superar las pruebas de ascensión. Tenían que superar las limitaciones del nivel 20 y luego subir al nivel 30.

Después de encontrar un asiento libre en la cafetería, los tres se sentaron.

Idan destacaba mucho con su traje festivo, y otras chicas y mujeres jóvenes lo miraban de vez en cuando, lo que molestaba cada vez más a Arabel. Ya estaba empezando a odiar el nuevo aspecto de Idan.

En su antigua forma, no atraía tanto al sexo opuesto.

Esma no le prestó ninguna atención. Durante todas esas horas, no dejó de sorprenderse por el descubrimiento de un nuevo mundo. Todo era nuevo para ella.



Idan y Arabel se sentían como padres que habían dejado salir a su hija a dar un paseo, y Esma siempre estaba admirando cosas nuevas, como una niña pequeña.

A veces, la gente miraba a su grupo de forma extraña, lo que hacía que Idan y Arabel se sintieran un poco incómodos.

«¡Vale, pidamos algo y resumamos lo que hemos aprendido y oído!», sugirió Idan a las chicas al sentarse por fin.

«¡Pero no todo seguido, y elegid algo que no sea muy caro!», añadió Idan, comprobando cuánto dinero tenían en ese momento, que no era mucho.

«¿Cómo es eso?», se quejó Esma, que acababa de coger el menú y abrirlo. Aunque no sabía leer su idioma, solo con las fotos del menú se le abrió el apetito.

«Aún no tenemos tanto dinero. En cuanto lo tengas, no te impediremos que pruebes lo que quieras!», le dijo Arabel a Esma. Cuando se dio cuenta, puso morritos, como una niña ofendida con sus padres.

«Al menos no se ha puesto histérica», pensaron Idan y Arabel al mismo tiempo, mirando la cara ofendida de Esma.

«Es increíble que la Federación siga existiendo y no se haya derrumbado en todo este tiempo», dijo Idan con cierta sorpresa.

«¡Y aún más increíble es que, como esperabas, hayan aparecido los gremios!», dijo Arabel con admiración, mirando a Idan.



Como Idan le había contado, los gremios habían surgido a lo largo de los años, liderados en su mayoría por los despertados de la primera oleada.

Idan y Arabel no averiguaron nada concreto sobre la situación en el mundo, solo rumores.

Era obvio que ni la Federación ni los nuevos gremios estaban dispuestos a compartir toda la información con los residentes normales.

Para obtener información más detallada y fiable, necesitaban ponerse en contacto con alguien de los gremios o de la Federación.

En cuanto a la Federación, Idan y Arabel descubrieron que, tras la aparición de los gremios, se había creado la Asociación de Despertados para controlar sus actividades. Si no fuera porque no todos los despertados de la primera oleada habían abandonado la Federación, esta idea no habría tenido éxito.

Solo gracias al apoyo de los despertados de la primera oleada, que colaboraron estrechamente con la Federación, la asociación pudo triunfar y convertirse en una de las estructuras importantes del mundo moderno, similar al Gremio de Aventureros de Junonia.

Sin embargo, esto era solo una idea general de la pareja, basada en los rumores y las noticias que habían oído.

«Ahora el panorama general está más o menos claro. Lo siguiente que tenemos que hacer es averiguar dónde están mi hermana y tu hermano», dijo Idan, mirando a Arabel. Ella, a su vez, asintió con la cabeza, mostrándose de acuerdo con él.



En ese momento, Arabel no tenía muchas ganas de ponerse en contacto con su familia.

Quería que su hermano le contara con detalle cómo iban las cosas en casa. Como persona que había crecido en una familia, comprendía que la opinión pública sobre la familia era muy diferente de lo que ocurría en su interior. Por lo tanto, Arabel no quería enterarse de las noticias sobre su familia a través de los medios de comunicación o los rumores, ya que era consciente de que todo eso podía ser solo una fachada o una mentira.

«¡Entonces registremos en la asociación como personas que han despertado de forma natural, no a través de un suero!», sugirió Idan, y Arabel volvió a asentir con la cabeza.

Fue una de esas noticias que realmente sorprendió a la pareja. Después del segundo «Desastre», cuando el mundo se volvió un poco más fuerte, los despertados comenzaron a aparecer no solo tras la introducción del suero, sino también sin él, y este proceso de despertar se denominó natural.

Debido a esto, a la Federación le resultaba más difícil controlar el número de despertados.

La Federación pidió a todos los despertados que se registraran en la asociación.

Se creó un Departamento Especial para ocuparse de los despertados no registrados. Por supuesto, era difícil para la gente común lidiar con los despertados, por lo que el Departamento Especial contaba con sus propios despertados.



Al mismo tiempo, el propio Sistema creó algunas dificultades para el trabajo del Departamento Especial que se dedicaba a la captura de los despertados no registrados.

Desde el principio, Idan se preguntó por qué los despertados, que tenían sus propios Sistemas, no podían tomar el poder y arrebatarlo a las personas influyentes comunes. Y solo ahora, tras haber despertado, comprendió finalmente la razón.

Se trata de la limitación que el Sistema imponía a sus Anfitriones. No aprobaba actuar contra los mortales comunes. Si algún Anfitrión cometía alguna acción contra las personas, era castigado con la reducción de estadísticas ocultas que no eran visibles para el propio Anfitrión. Esta característica se llamaba Karma.

Cada Anfitrión podía sentir cómo sus acciones afectaban al nivel de Karma, pero no sabía cuán alto era en ese momento.

Según las reglas del Sistema, si el índice de Karma disminuía demasiado como resultado de acciones contra los mortales y superaba el umbral establecido, otros Sistemas podían recibir la tarea de eliminar un Anfitrión indeseable de este Sistema.

Además, el Karma podía reducirse por las acciones de un Anfitrión contra un Anfitrión de otro Sistema. Sin embargo, en este caso había matices. Para que se aplicara el castigo, se requerían pruebas irrefutables de que el culpable era el Anfitrión de otro Sistema. Sin estas pruebas, el castigo no tenía efecto, lo que, por supuesto, daba pie a acciones encubiertas y manipulaciones.

Para un conflicto abierto, era necesario simplemente desafiar y organizar una batalla oficial entre los Anfitriones.



Las batallas podían tener lugar en dos versiones:

* Luchar hasta que el otro bando admitiera la derrota.

* Luchar hasta la muerte.

